

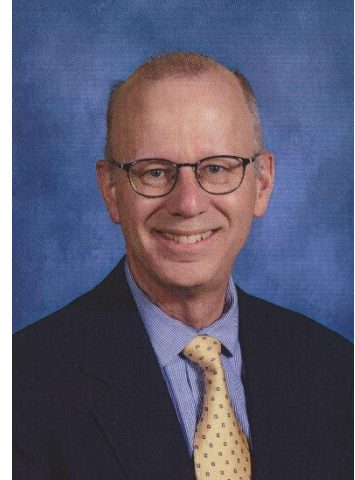
Reflexiones desde el Cenáculo:

Para el Músico Pastoral

Sunday, April 26, 2020

Reflexión para la Tercera Semana de Pascua

By: William M. Alford, Directora del Ministerio de Musica, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro and Profesor de Musica, Escuela de Santa Isabel, Bernardsville



Translation by Miguel DeJesus

En este Tercer Domingo de Pascua, escuchamos en el Evangelio el relato de Jesús apareciéndose a dos de los discípulos en el camino a Emaús. Como en los otros relatos de las apariciones de Jesús, ellos no lo reconocen. Ellos comparten con "el extranjero" la historia de lo que le aconteció a su amigo y profeta, y él les responde recordándoles las profecías que narran lo que tenía que acontecer para que se cumpliera la obra de Dios. Ellos no lo reconocen hasta que Jesús bendice, parte, y les ofrece el pan. Luego el desaparece.

Pienso en el dolor y el desaliento que ellos sintieron por lo que aconteció. El evangelio no nos dice por qué no reconocieron a Jesús. Pienso que esta ceguera ante la presencia de Cristo es algo que comúnmente experimentamos en nuestras vidas. Perdemos la oportunidad de vivir estos "momentos divinos" por que olvidamos que es Dios quien camina con nosotros y nos llama a ser parte de él.

En su camino a Emaús, los discípulos estaban lo que Henri Nouwen llama en un "momento de espera" o "pasión- siendo receptores de las iniciativas de otras personas ". La presencia de Jesús en la tierra fue un tiempo de acción en la predicación y la sanación. Y los discípulos estaban ocupados siguiéndolo y hablando a los otros. Jesús fue condenado a muerte y sus acciones — y las de los discípulos, se detuvieron en ese momento. De repente se encontraron en un tiempo de espera.

La situación de estar refugiados en un lugar ha causado una disminución en la actividad y la sensación de perder el control de nuestra propia vida. Nosotros también estamos en un tiempo de espera. Somos los receptores de las iniciativas de otras personas ya sea por nuestra salud, la certeza de un trabajo, o la incapacidad de actuar y vivir nuestras vida como antes.

Nuestras parroquias también están en una situación similar. Queremos alabar juntos, pero no es permitido reunirse. Queremos alimentar a quienes tienen hambre, pero no podemos brindar hospitalidad. Queremos celebrar los sacramentos en este importante tiempo litúrgico, pero estos han sido pospuestos.

Como Candidato para Iniciación Completa en la Iglesia Católica Romana, esta peregrinación en RICA ha sido inusual. Desde que comencé sirviendo en la parroquia Nuestra Señora del

Perpetuo Socorro hace dos años, participo en la celebración de los sacramentos en la parroquia pero he vivido mi propio momento de espera hasta que sea apto para recibirlos. Al posponerse la Recepción de los Sacramentos este año en la Vigilia Pascual se ha extendido el tiempo de espera para los catecúmenos y los candidatos.

Me pregunto ¿cómo podemos hacer que nuestra espera sea un tiempo de crecimiento? Nouwen nos dice que el secreto de esperar es la fe, que la semilla ha sido plantada - que algo ha comenzado. Esperar activamente significa estar completamente presente en el momento. Tengo una gran alegría en celebrar los sacramentos en esta parroquia. Tener la oportunidad de recibirlos me da esperanza.

¿Qué hacemos en este tiempo de espera? Como músicos sabemos que es importante enfocarnos en el proceso tanto como en el posible resultado. En vez de querer que este tiempo se termine, podemos dar gracias por las pequeñas cosas, buscar la presencia de Dios alrededor de nosotros, encontrar la manera de estar presentes para los demás feligreses, y orar para la salud en el mundo.

Esta interrupción de la vida como la conocíamos es una invitación a acercarse a Cristo, a ser concientes de que “nuestro corazón arde dentro de nosotros”. Como el evangelio de Lucas nos dice, ellos le pidieron a el “quédate con nosotros.” Como los discípulos que caminaban con Jesús, busquemos activamente un relación más íntima con Cristo.

Deseándoles la paz de Cristo,

William Alford

Henri Nouwen, “A Spirituality of Waiting: Being Alert to God’s Presence in Our Lives,” Weavings, The Upper Room, Nashville, TN, 1987.

Música de Reflexión Seleccionada

En el Viaje a Emaús (On the Journey to Emmaus)

By: Marty Haugen

<https://www.giamusic.com/store/resource/on-the-journey-to-emmaus-print-g4278>

En la Rotura del Pan (In the Breaking of the Bread)

By: Bob Hurd, Michael Downey, Craig Kingsbury

https://www.youtube.com/watch?v=xbe3bpi_9Pg

Contributor Introduction

William Alford has served for two years as Director of Music Ministry at Our Lady of Perpetual Help Church and Music Teacher at the School of St. Elizabeth in Bernardsville, NJ. Prior to this, he was at The Pennington School for twenty-eight years where he was Arts Department Chair and Director/Teacher of Music in grades 6-12. He created programs there in American Popular Music, Music Theory, AP Music Theory, Composition, Music History, and Rhythm of the Sacred—a survey course of the music of six major world religions. His choirs at Pennington toured domestically and abroad and had the distinction of performing *Missa Gaia* with the multi-Grammy Award winning Paul Winter Consort. He was honored at Pennington as the recipient of three different teacher awards.

Since college, Mr. Alford has continually held full and part-time positions as organist and choir director at various churches in Pennsylvania and New Jersey. He is also co-founder and past executive director of the Hopewell Valley Youth Chorale.

Mr. Alford earned a Bachelor of Music degree in Church Music from Westminster Choir College, and a Master of Arts degree in Music Education from Marywood University.

Alford is currently a Candidate for Full Initiation into the Church.

Thomas DeLessio

Diocesan Coordinator for Liturgical Music

Director of Music, St. Francis of Assisi Cathedral